

REPUBLICA DE CHILE
Presidencia
Secretaría de Prensa

Improvisación

ENTREVISTA A S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,
D. RICARDO LAGOS ESCOBAR,
EN RADIO PUDAHUEL
(Pablo Aguilera)

SANTIAGO, 3 de Abril de 2003

S.E.: Estoy muy contento de estar compartiendo con usted, que todo el mundo me dice que es el hombre más escuchado de Chile.

Locutor: Muchas gracias. Y yo le tengo un regalito hoy día para alivianar la situación, para hacerlo más grato, para que se sienta cómodo, porque no vamos a hablar de política, de la cosa contingente, de lo que me imagino lo tienen un poquito aburrido los medios de prensa. Yo quiero meterlo más en la cosa humana y de las mujeres. Pero antes de iniciar la conversación, Presidente, le tenemos un pequeño homenaje, chiquitito (música de "Las mañanitas"). Estas son las mañanitas que cantaba el Rey David, para usted, don Ricardo que está de santo hoy día. Feliz santo.

S.E.: Bueno, muchas gracias. Efectivamente el 3 de abril es San Ricardo. Ustedes son los primeros que me lo celebran, porque en la casa pasó colado. La señora algo me dijo en la mañana, pero tenía una actividad a las 9 y salió antes que yo de la casa.

Locutor: Y fíjese que averiguamos el significado del nombre Ricardo, y significa, de acuerdo a los griegos, "muy poderoso". Mire qué curioso. ¿Cómo lo siente usted?.

S.E.: Ricardo ha sido un nombre que se ha usado en la familia. Mi abuelo se llamaba Ricardo, y de ahí mi nombre, pero no sabía que significaba "muy poderoso". De haberlo sabido antes, me habría hecho respetar con más fuerza.

Locutor: Yo creo que la gente le tiene hartos respeto, aunque algunos desobedecen por ahí de vez en cuando, pero eso pasa en todas las familias.

S.E.: Eso es lo que hace entretenido un poquito la vida también, pero cierto orden es indispensable, en todas las cosas.

Locutor: Por supuesto, y usted ha sabido imponer el orden ahí cuando hace falta.

Hemos tenido recién este estudio del Censo, que ha entregado una serie de datos que son realmente interesantes y que cambian el cuadro de lo que uno pensaba con respecto a nuestra realidad, especialmente las mujeres. ¿Qué le ha parecido a usted, qué más le ha llamado la atención de esto de los estudios del Censo?

S.E.: Creo que lo que ocurre con el Censo es la diferencia entre una foto y una película. Usted se toma una foto y 10 años después toma otra foto, y se va a dar cuenta de todos los cambios que ocurrieron. En cambio, en la película el movimiento se va haciendo lentamente y no se nota el cambio.

Impresionan, por ejemplo, los saltos en materia de educación, porque en esta materia se requiere del largo plazo para que se noten los cambios. Entonces cuando le dicen "hoy tenemos más de la mitad de las personas con enseñanza media completa, respecto de lo que había antes", impresiona, porque terminar los estudios secundarios implica tener una mejor posibilidad de remuneración, implica tener un aprendizaje mejor, conocer mejor el mundo, etc.

También es significativo cómo han mejorado nuestras casas. Tenemos más casas, hay una cifra que me impresionó mucho: había 130 mil casas con piso de tierra, y ahora sólo hay 25 mil. Una casa con piso de tierra es una casa modesta y eso cambió.

O la otra cifra que vi, hoy hay 1 millón 300 mil casas más con ducha, la auditora que nos escucha podrá decir "bueno, una ducha". Sí, con ducha.

Locutor: Un elemento tan simple.

S.E.: Y lo tercero que le impresiona a uno es la dotación de nuestras casas, qué es lo que tenemos dentro de la casa. Cuando

usted dice “teníamos cuarenta y tantos por ciento de viviendas con televisores en colores y ahora tenemos 85%”, o “pasamos de un 48% de refrigeradores a un 80%”, prácticamente de 100 casas 80 tienen un refrigerador; de 100 casas, 78 hoy día tienen una lavadora para la ropa; de 100 casas, una cantidad enorme tienen microondas, se notan los cambios.

Locutor: Y los celulares, que están en todas partes.

S.E.: Y celulares, más de la mitad de las casas tienen un celular. O sea, ahora hay más celulares que teléfonos fijos en las casas. Eso hace de un país que cambió mucho en 10 años.

Locutor: Claro, eso le iba a decir yo, y esta medición es apenas respecto de 10 años, que es un período bastante corto, en realidad.

S.E.: Claro. Ahora, eso mismo, el que tenga televisor, el que tenga lavadora, el que tenga un refrigerador o el que tenga un celular, o interconexión a Internet. 28% de las casas tienen televisión por cable. Están ahí, deben estar hoy día viendo la guerra del Golfo en Irak, esta cosa tan tremenda.

Eso mismo hace que la gente sienta a ratos que tiene menos poder adquisitivo, menos dinero.

Locutor: Podríamos haberle traído una tortita para celebrar el santo, le traemos un vasito de agua, bueno. Pero, en fin, con hartito cariño, Presidente.

S.E.: Hace bien, con hartito cariño. Y eso yo creo que es muy importante, porque creo que nuestra gente también siente una calidad de vida mejor.

Locutor: Por supuesto que sí. Ahora, esto es toda la parte positiva, pero hay algo que de repente preocupa como índice, esto de que por el dinamismo de la vida moderna como que la gente va rehuyendo el matrimonio. También hay datos ahí, se casan menos. Y con respecto a los hijos, hay un promedio como de dos hijos por pareja, lo cual significa también un envejecimiento de la población. ¿Hay un temor ahí, qué pasa con eso, cómo lo ve usted?

S.E.: Es muy interesante lo que usted dice, porque estamos siguiendo de atrás lo que pasa en los países que llamamos

“desarrollados”. Yo recuerdo, cuando fui a estudiar Economía a Estados Unidos, uno de los profesores más famosos que había era Joseph Spengler, cuyo trabajo era precisamente “Francia se enfrenta a la despoblación”. O sea, su estudio era que Francia iba teniendo cada vez menos gente.

Locutor: Y gente de más edad.

S.E.: Y gente de más edad y eso está ocurriendo en Chile. En Chile, fíjese usted, hoy día, mayores de 65 años tenemos más o menos un 11%. O sea, de 100 chilenos 11 tienen más de 65 años y calculamos que el año 2020 vamos a tener más de un 25%. Es decir, de 100 chilenos, 25 van a tener más de 65 años. Eso le plantea al país un desafío, qué hacemos con los mayores de 65.

Locutor: Cómo adecuamos todo este mundo.

S.E.: Cómo adecuamos este mundo. Es gente que todavía está en la flor de la vida. Muchos ven la llegada de los 65 años como la posibilidad de decir “ahora voy a hacer lo que quiero hacer, porque antes tuve que ganarme la vida, tuve que trabajar. Bueno, ahora quiero hacer aeróbica, ahora me voy a dedicar a la astrología, le voy a hacer competencia a alguien que estaba allá afuera”.

Locutor: Bueno, usted es del signo Piscis, a propósito.

S.E.: Yo soy del signo Piscis.

Locutor: Estaba muy bien aspectado para hoy día, que tiene un día muy bueno, muy bueno.

S.E.: Estaba bien aspectado, ¡qué bueno! ¿Ve usted? Esas cifras nos van a obligar como país porque la gente hoy día a los 65 años está en mucho mejores condiciones que el que tenía 65 años 20 ó 30 años atrás.

Locutor: Claro que sí, cambia el panorama. Ayer hicimos un concurso, por así decirlo, con nuestras auditoras, para inscribirlas con respecto a preguntas, no cosas personales, sino cosas generales, y me llamó la atención una auditora de Concepción, Teresita Sepúlveda, que debe estar escuchando, me decía “pregúntele al Presidente, a ver si se atreve”. No, si yo me atrevo a todo. Decía que ella, su hijo de 8 años le decía “mamá, yo cuando

grande quiero ser político”. ¿Por qué?, le decía ella. “Pa’ganar harta plata, pos mamá, si los políticos ganan harta plata”.

Entonces, ella lo veía con preocupación, me decía “cómo cambiar esta imagen negativa que tiene el mundo político” y que de alguna manera yo creo que más de algún sinsabor le han provocado a usted también este mundo conflictivo que lo rodea y que en gran medida vemos, sinceramente, que se preocupan más de usar la política en beneficio propio que en beneficio de la sociedad. ¿Cómo decirles a los niños que esto puede cambiar, darles esperanza a los jóvenes que están tan desinteresados en la cosa política?

S.E.: Bueno, lo primero que yo le diría a Teresita, y en este caso a su hijo, que en el caso mío no es así, pues, oiga, yo he sido una persona de la, llamémosla, “clase media”, vivo ahora en una casa arrendada, porque tengo un departamento DFL-2, de 140 m2.

Locutor: Tiene que pagar el arriendo, Presidente, porque hay una nueva ley que por fin salió, que va a apretar a los que no pagan el arriendo. Yo sé que no es su problema, en todo caso.

S.E.: Exactamente, hay que pagar el arriendo, efectivamente. Pero lo que quiero decir es que, para hacerse rico, esta actividad no sirve. Usted no se hace rico, en absoluto. Hay otras actividades que le permiten tener un mejor ingreso, la actividad privada, en donde puede tener mejores remuneraciones. Esta es una actividad para servir al país, no para servirse, y creo que son muy importante los ejemplos de nuestra historia. Hubo Presidentes que salieron de La Moneda más pobres que como entraron. Al Presidente Pinto, cuando salió, en el siglo XIX, sus amigos hicieron una “vaca” y le compraron una casa, porque no tenía dónde irse a vivir. Entonces, yo creo que esos son los ejemplos que uno debe tener y que debe imitar. Tiene que haber una cierta austeridad en el modo de vivir.

Ahora, claro, es cierto que los Presidentes a veces dan la impresión de que tienen una vida muy fulgurante, reciben a una Reina, van a España, los recibe el Rey en el Palacio Real. Pero eso tiene que ver con que uno es Jefe de Estado. Ayer visité La Esmeralda, se iba La Esmeralda de viaje. Disparan 21 cañonazos en homenaje al Jefe de Estado que llega, pero eso tiene que ver más bien con la investidura, que usted representa, no tiene que ver con otra cosa.

Locutor: No, pero la pregunta no era sobre usted, porque en realidad su imagen está muy bien valorada.

S.E.: No, pero me refiero en general a que la actividad pública la hacen gente correcta y honesta. Ahora, cuando a veces hay un par de manzanas que están podridas en un cajón, lo importante es qué se hace para excluirlas.

Locutor: Hay que sacar las manzanas, ¿cierto?

Locutor: El otro día, cuando conversamos con su señora, que fue muy grato haberla tenido también a través de las ondas de Radio Pudahuel, le preguntábamos algunas cosas íntimas, por ejemplo, si usted era muy mañoso con respecto a la ropa. Me decía, "mire, los calcetines le gustan que siempre estén bien, no echo pelotitas, como lo hace la gente que los lava, que hace una pelotita. A él le gusta que estén bien impecables". ¿Cómo es en ese terreno, para que las mujeres que están escuchando sepan cómo es Ricardo Lagos hombre, digamos, dueño de casa?

S.E.: La verdad es que no me considero tan mañoso, mi mayor problema es encontrar las tijeras el día domingo, pero ahora ya no. Antes, cuando vivían todos nuestros hijos en la casa, ¿se fija usted que las tijeras chicas las usan para hacer tarea en el colegio, que sé yo, y la dejan en otra parte?

Locutor: Y la dejan mal, además.

S.E.: Y la dejan mal. Entonces, yo iba a cortarme las uñas y no estaban las tijeras. Ese era el mayor problema, el de las tijeras el día domingo.

Pero ahora en la casa, en general, ahora el temas son los calcetines, en fin, las camisas, las corbatas.

Locutor: ¿Y la elección de la ropa, por ejemplo? La señora Luisa también participa, "esto te viene más, esto te conviene".

S.E.: Lo que hace a veces es que me critica, en el buen sentido de la expresión. Yo salgo muy forondo y me dice "esa corbata yo encuentro que no está muy bien", pero en general es cuidadosa en eso y no lo dice con mucha frecuencia, afortunadamente. A lo mejor voy mejorando y por eso no lo dice tanto.

Locutor: Yo creo que va mejorando. Ahora, yo tengo un deseo bien secreto, que se lo voy a hacer público, me gustaría mucho tenerlo a usted con su señora acá en los estudios de Radio Pudahuel, y viene el Día de la Madre pronto. ¿Será posible dentro de su agenda tan apretada? Sería muy grato tenerlo como matrimonio acá en la radio para que la gente los vea también en esa dimensión.

S.E.: Yo, encantado, trataremos de hacer un espacio. Es feo que lo diga, pero con Luisa nos entendemos muy bien.

Locutor: Para ese día por lo menos le vamos a tener un desayuno, más grato, no un vasito de agua.

Tenemos una auditora al aire, ¿usted acepta que le hagan preguntas? Magaly la tengo en la línea 6. Yo me pongo los fonos para atenderla. Hola Magaly, buenos días.

Auditora: Quiero, primero que nada, agradecer al señor Presidente y a la radio por darme esta oportunidad, que creo que es el mensaje de muchas familias.

Locutor: Pero de eso se trata, de acercarlos a ustedes, ustedes que son las personas que mueven el país. Magaly, ¿de qué parte nos llama usted?

Auditora: Yo le llamo de Las Condes. Quiero felicitar al Presidente en su día también, lo primero. Quiero hacerle la siguiente pregunta. Nosotras, como dueñas de casa, que tenemos a nuestros esposos cesantes, yo soy de una clase media, igual que usted, Presidente, como lo dijo recién, ¿verdad?, resulta que mi esposo quedó sin trabajo a fin de año, el 30 de diciembre y yo tengo mis hijas en un colegio de Las Condes, donde son pagados. Postulé a una beca para ellas por el hecho de que no puedo pagar el colegio, señor Presidente. Usted sabe lo que es la cesantía de un empleado, ¿verdad?, mi esposo era empleado bancario. Y así como yo, cuántas dueñas de casa que estamos con nuestros esposos sin pega y tenemos que seguir pagando colegio, tenemos que seguir viviendo, tenemos que seguir comiendo.

Tengo otra hija que salió de cuarto medio, la tengo en la casa, Presidente, porque no puede estudiar. ¿Cómo le costeo la universidad, si en este país la universidad no es barata? Tampoco